

Etnografía

- La noria de Jinámar • Las salinas de Arinaga



La noria de Jinámar: historia y proyecto de rehabilitación. Telde

Francisco Suárez Moreno, historiador, y Jorge Manzano Cabrera, arquitecto

Un proyecto de rehabilitación de uno de los bienes patrimoniales hidráulicos más interesantes de Canarias es el que se está llevando a cabo en la noria de Jinámar, ubicada en el municipio de Telde, casi en la línea fronteriza con Las Palmas de Gran Canaria, en el tramo final del espacioso valle del que toma su nombre. Se plantea, entre otras actuaciones, la rehabilitación de la noria, con la idea de crear un Centro de Interpretación del Ciclo del Agua, incluyendo todo el entorno que conforma un espacio verde, delimitado por viales, de una superficie aproximada de 72 ha. Todo ello en el convenio de colaboración para la Recuperación Ambiental del Valle de Jinámar y del Barranco Real, firmado por la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación Territorial del Gobierno de Canarias, el Ayuntamiento de Telde y la empresa pública Gestión y Planeamiento Territorial y Medioambiental (Gesplán, S.A.U.).



Ortofotografía y mapa de localización del municipio de Telde.



La noria de Jinámar constituye un conjunto de mecanismos hidráulicos para la succión y elevación de agua de un pozo cuya construcción más antigua data de 1850, cuando Agustín del Castillo y Béthencourt, IV conde de la Vega Grande, perforó un pozo y levantó en el mismo una curiosa torre de planta octogonal, en cuya planta superior, para elevar el agua del pozo, instaló un malacate con bombas de pistón, accionado por bestias, y significó un novedoso sistema hidráulico en Canarias. Por aquel entonces, este propietario capitalizaba su gran hacienda de Jinámar, con un plan de experiencias agronómicas de cultivos alternativos, entre ellos la caña dulce. Y es que este valle constituía uno de sus fundos más ricos, con una superficie de 301 ha, compartida entre los municipios de Las Palmas y Telde.

Hacia 1880-1890, con la introducción de los cultivos de exportación, sobre todo de plataneras, la hacienda necesitó más cantidad de agua. Para ello se trazaron galerías desde el interior del pozo y se fueron mejorando los sistemas de elevación de las aguas mediante un segundo cuerpo de bombas, accionado primero por una máquina de vapor instalada a finales de aquel siglo y sustituida poco después por un motor de gas pobre con su gasógeno y, avanzada la primera mitad del siglo XX (1932-1936), una vez perfeccionada la fuerza motriz, la noria se mejoró con un nuevo cuerpo de bombas accionado por un motor diésel marca Tangye de 73 Cv.

La noria entró luego en completa ruina por abandono, tras la marcha del vigilante voluntario por no tener apoyo oficial para su cometido. Hasta el año 2006, en que se acomete su rehabilitación, continuó sometida a constantes saqueos, incluso a incendios, aunque paradójicamente ya estaba protegida mediante su inclusión en el Catálogo Municipal del Ayuntamiento de Telde.

Características arquitectónicas y técnicas

El conjunto constituye a la vez una curiosa obra arquitectónica y un histórico ingenio hidráulico

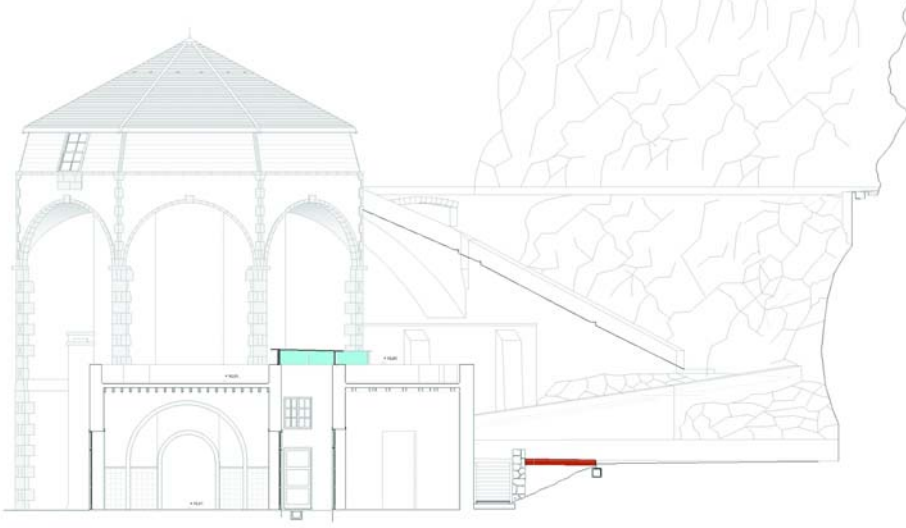


co para extracción de agua de pozos. Consta de los siguientes elementos:

- Pozo de 13,9 m de profundidad y 6 m de diámetro, en cuyo fondo existen trazadas dos kilométricas galerías, una en dirección a Jinámar y otra hacia el barranco de Telde.
- Obras de fábrica que constan de una torre antigua en mampostería ordinaria y cantería azul cubierta de un armazón de madera, la construcción más antigua, y las dependencias anexas, más modernas, donde se instalaron los motores térmicos para elevar el agua por propulsión mecanizada.
- Mecanismos de elevación de las aguas: el principal y más antiguo es de 1850 y está situado dentro de la torre y el pozo; el más moderno es de 1932-1936.

- Sistemas de regulación y conducción de las aguas hasta la parte superior del valle (estanque moderno, tuberías, acequia principal, etc.).

Una breve mirada hacia todo el conjunto nos dice que sobre un pozo con importante caudal de agua se levanta una obra de fábrica. Una torre curiosísima, de bella arquitectura, en mampostería ordinaria rematada en sus perfiles y arcos de cantería azul, que alcanza unos 18 m de altura. Tiene una sección circular interior con ocho vértices exteriores que se corresponden con la base de unas columnas unidas en el techo de la obra por arcos de medio punto, a modo de contrafuertes, y que no sólo sostienen toda la obra sino que soportan la plataforma del techo, de base octogonal, por donde circulaban las bestias que accionaban el malacate. Esta parte superior de la obra conforma una gran caperuza en pirámide octogonal, de tablones y vigas de madera, muy



resistentes al paso del tiempo. La torre se une al risco con una especie de arbotante que servía de escalera de acceso a la plataforma superior para las bestias, además de base para la canalización del agua extraída. Bajo esta obra anexa se construyó más tarde un estanque regulador con una capacidad de unos 500 mil litros. Junto a la torre están unas dependencias anexas, de cubierta plana, que debieron ampliarse posteriormente cuando el malacate-noria fue sustituido por sucesivos motores térmicos para elevación de las aguas desde el pozo hacia la parte alta de la hacienda, a través de una canalización.

El artilugio antiguo de la noria, que aún subsiste en su mayor parte, son el malacate y el árbol-cigüeñales, ubicado en la plataforma del techo de la torre. Este malacate se movía a través de cuatro palancas en cruz, impulsadas por la fuerza de cuatro potentes bueyes. Con este movimiento circular se accionaban, mediante árboles y ruedas engranadas de desmultiplicación, los tres cigüeñales contruidos en una misma barra de hierro, en los que se acoplaban los respectivos vástagos o varillas que bajaban hasta el fondo del pozo, y que con su movimiento lineal de sube y baja tiraban de su correspondiente bomba de pistón.

El proyecto de rehabilitación

Antes de iniciarse el proyecto de rehabilitación, a principios de 2006, se observa que la torre, de 5,5 m de altura y sustentada por contrafuertes, se encuentra con fisuras y grietas, así como con falta de argamasa de unión en los mampuestos y piedras. Por temas presupuestarios se acomete sólo una primera fase en 2005, en la que se refuerza mediante micropilotes la base de cimentación de dichos contrafuertes.

En general, el inmueble está muy deteriorado en todos los paramentos interiores y exteriores. La maquinaria de extracción de agua no funciona, y las plataformas interiores del núcleo que conforman el antiguo ingenio están en muy mal estado y con ausencias de elementos, muchos de ellos son de madera y están derruidos y carcomidos. En la arcada de acceso al nivel superior se aprecian fisuras y parte de muro derruido.

La pieza anexa, con una superficie construida de 222,34 m² y que ha sufrido notables alteraciones, se encuentra con los huecos tapiados e incendiada la sala principal, donde se aprecian muchas de las vigas quemadas, pero soportando el techo compuesto por una capa de astillas de tea, torta de cal y arena y rematada por un pavimento de barro cocido de 20 x 20 cm.

En esta sala se encuentran dos bancazas, una de ellas sin maquinaria. Se presupone que esta última contaba con una serie de válvulas en uno de los cuartos anexos, del cual únicamente se ha encontrado una pieza enterrada. La segunda cuenta con un motor de un sólo cilindro de gasoil, más actual, en completo deterioro y sin muchas de sus piezas. Anexo a la sala principal está un cuarto con depósitos metálicos para el almacenamiento del combustible, en el que se puede apreciar la existencia de tres de los cuatro que se presupone existían comunicados por un tubo de acero con el motor diésel.

Líneas principales de actuación

Para la rehabilitación de la noria se ha realizado un proyecto tomando como punto de partida los planos de uso elaborados en su día por el Cabildo de Gran Canaria. La rehabilitación consiste, principalmente, en la reconstrucción de las piezas para que su traducción nos traslade en el tiempo, mediante materiales similares, cal, piedra, hierro y madera, combinándose con los otros actuales, para distinguirlos fácilmente, como cristal, acero corten, luminarias, etc.

En la torre, donde se aprecian fisuras en las pantallas y falta de argamasa entre las piedras, se acomete la rehabilitación reforzando las bases con micropilotes y vigas de hormigón armado, además del cosido de las grietas en los paramentos mediante redondos de forma cruzada. También se procede al picado del encalado y su reposición, encalando toda la zona ripiada y dejando vista las piedras de cantería.

En la plataforma superior, mediante una losa de hormigón armado, se atan las pantallas y el muro perimetral que conforma la boca del pozo en ese nivel, y se restablece todo el pavimento de piedra formado por callaos. La cubierta de madera se desmonta, se trata y se sustituyen aquellas piezas que, por su estado, sean necesarias, alternándose con las nuevas que serán de madera lo más similar a la existente.

En el edificio anexo se pica todo el encalado y se sustituye por materiales similares el azulejo del interior de la sala principal y el pavimento de barro cocido, que no se presenta en algunas zonas. Todo el techo se desmota y se ejecuta con vigas de madera, machihembrado de tablas de madera de ríga de Honduras y losa de hormigón armado, acabado con pavimento de barro cocido.

El motor se limpiará y se repondrán las piezas necesarias para ponerlo en funcionamiento, o al



menos que lo parezca. El resto de las habitaciones se forjará mediante vigas de madera, planchas de escayola y losa de hormigón armado, acabándose con pavimento de barro cocido.

El patio interior se pavimentará con losetas de piedra de Arucas y se techará para ampliar la zona de exposición mediante un cierre acristalado, a modo de caja transparente que intenta pasar desapercibida del resto de la edificación. Finalmente, la acequia, que desde la parte superior de la torre discurre por el risco hasta el interior del valle, se limpiará y se demolerá el recrecido de ladrillo para dejarlo en su estado original con piedra y mortero de cal.

Todo ello formará parte de una obra mayor que será objeto de otro proyecto que contemple el conjunto del Centro de Interpretación.

En la página izquierda, vista general de la noria de Jinámar e imagen parcial del pozo de la misma. En esta página, dibujos de dos secciones del proyecto de rehabilitación y fotografías de la noria durante los trabajos y de la antigua máquina de gasoil.

